

Semanario político de combate: Defensor de la política que dirige el Dr. Belisario Porras—Jefe del Partido Liberal.

SOSTENEDOR DESINTERESADO DE LA CLASE HUMILDE Y TRABAJADORA

LEMA: PATRIOTISMO, LEALTAD, VALOR

No. 15

Panamá, Domingo 9 de Enero de 1927

Año 1

La autoridad y el derecho del pueblo a opinar

Ha sido muy criticada por todos los que piensan bien, la forma en que el Gobierno y sus subalternos, con q' tratan de impedir q' el pueblo panameño, hoy q' se juega la suerte de la República, emita su opinión tal cual él la mira y desea que la Asamblea Nacional la tome en cuenta.

Nosotros creemos que ningún gobierno q' se precie de justo y ecuánime y tenga el legítimo derecho de oír las opiniones honradamente expresadas, proceda en la forma que alparacer lo hace el actual.

Y parece que estos señores Jefes de la Administración, no se dan cuenta, de que cuando se quiere poner cortapisa a las opiniones, o se les pone valla para que no se puedan hacer oír entónces, brota más espontáneas y nada ni nadie puede contenerla.

Tal ha ocurrido en el caso de la discusión del

derecho a hacerlo, sin ninguna Tratado que está sobre el tapete público.

Otra faz de la cuestión, es la orden del señor Alcalde Municipal, negando un permiso para una reunión en el Parque de Santa Ana, quien temeroso de que se emitan opiniones quizá poderosas contra el Tratado, en discusión, ha creído que podía acallar la arroladora idea que ha calado en la mente del pueblo. Pero vano empeño.

Para respaldar su resolución policiva, se ha escudado en artículos del Código Administrativo, Código que como se sabe, se aplica cuando se tiene interés en hacer prevalecer una idea oficial, aunque ella pugne con los más elementales derechos populares, pero en cambio, se ve en muchas ocasiones que leyes, decretos y resoluciones ejecutivas, están en abierta contradicción con situaciones que demandan su estricta aplicación.

dicción con situaciones que demandan su estricta aplicación.

Pero estamos, como se ve, en épocas en que no se puede hablar, ni opinar, ni decir cosas en alto, porque pueden quizá juzgarse del'tos de lesa patria. Esa es la delicada situación a q' hemos llegado en este paternal Gobierno.

La reunión en el Parque de Santa Ana, iniciada por una agrupación social, llámese de Obreros o de Religión, que para el caso es lo mismo, no tuvo por qué ser prohibida, a la luz de la razón, ya que el Alcalde Municipal, como Jefe político tiene a su orden la policía nacional, entidad que está para dar garantías a todos los asociados. Y mucho más, cuando se sabía, que allí no se iría sino a emitir conceptos sobre el Tratado, a favor o en contra, pero que en todas circunstancias, eran la voz del pueblo que tiene

traba oficial. Era lo que se llama una reunión perfectamente pacífica, sin armas y dentro del mayor orden y cultura; sin embargo, el novel jefe del Distrito, siguiendo pautas conocidas, creyó que de allí saldría otro 10 de Octubre; y se escudó en el mencionado C. A.

Pero basta. Todo argumento sobre el mismo tema sería como llover sobre mojado. Pero de lo que sí puede estar seguro el señor Alcalde, el Presidente de la República, y sus Secretarios de Estado, es de q' la reunión se llevó a cabo, se emitió la opinión que se quería, y el pueblo tiene establecida su voluntad en la materia.

Y por último, le preguntamos a los señores que quieren contrariar las manifestaciones populares: ¿Quiénes pierden más hoy, las autoridades arbitrarias, o el pueblo oprimido?

Son tantos los cargos que se pueden hacer al gobierno del señor Chiari, entre ellos, el derrochar los dineros del Estado en cosas que realmente no representan bien para nadie, y me para la buena marcha administrativa, que podría escribirse un folletín donde se pueden hacer constar todos los despilfarros y canongías que ha establecido entre sus acólitos.

Ya la prensa se ha manifestado ampliamente señalando todas las belaguerías que se han visto en el célebre contrato del ferrocarril de Rabo de Puercos, en Chiriquí; primero en la adjudicación hecha a un sindicato de conocidos financistas, y luego al celebrar el Contrato en q' figura la cláusula de marras" o sea la válvula de escape donde se aumentó el precio a sabiendas de que se cometía una verdadera irregularidad.

También se sabe que se reparten placas de policías, con la socorrida explicación de que los pesquisas son necesarios, para personajes q' no tienen por qué tener polizontes que les sigan los pasos; otros gastos inútiles que merecen reprobación nacional, son: mantener en los trabajos públicos a verdaderos "zánganos del presupuesto" que sólo porque tienen un parentesco sacramental con personajes encumbrados, son los preferidos o los falderillos de la situación política. Triste situación a que llegan algunos hombres.

Todo esto tiene que mirarlo

Los vagos al servicio del Gobierno en las obras públicas

el pueblo con ojo de águila, porque servirá para decir mañana que llegue la hora de la reparación que este gobierno ha sido el mayor derrochador de los caudales públicos. Casará con el inri infamante del mayor desprecio.

Por ejemplo, se nos dice por persona que tiene porqué saberlo, que un sujeto llamado, Daniel González L. que figura como Carpintero, en los trabajos del Hospital, o segundo del señor Alejandro Víctor, artesano que con él trabaja, se la pasa paseando libremente ganándose un sueldo fabuloso tan sólo porque es Compadre del Secretario de la Presidencia, señor Adriano Robles; que González desempeña a maravilla las funciones de pesquisa en las obras del Hospital, porque es "el lleva y trae" recados de su patrón; que se empeña furiosamente en conseguir y llevar chismes a sus Jefes de la Presidencia, o los Secretarios de Estado, para hacer botar de sus colocaciones a los que sabe que simpatizan con el Dr. Porras, o la Oposición.

Cuántas ridiculeces, y cuánta maldad en los hombres necios!

Que desde que este señor González L., pariente del señor Robles, según aseguran algunos, entró en esas funciones, su labor no ha sido, otra, sino estar

llevando chismes a los Jefes de Oficinas, con el fin de perseguir a los porristas que forman la inmensa mayoría de los trabajadores de las obras.

Es así, pues, cómo el Gobierno del Señor Chiari, sostiene empleados que no desempeñan sus deberes oficiales como lo ordena la Ley; que en lugar de sudar la gota gorda para ganarse el sueldo honradamente, figuran paseándose por parques y sirviendo en la Presidencia de la República y otros sitios, dándole gusto a sus superiores jerárquicos. Otro de que se nos afirma como cierto, es en la Zafurda y Matadero Públicos. ALLI HAY ESPECIALMENTE, empleados pagados para servir de espías, maldito oficio que es indigno de quien lo manda y quien lo ejecuta.

Y qué significa toda esta pantomima, obra de los desprestigiados amigos del Gobierno?— Pues sencillamente que sabiendo que no cuentan con amigos fieles entre sus filas, porque el pueblo panameño es netamente

anti-gubernista, se empeñan en querer estrujar la conciencia nacional, persiguiéndolos, ultrajándolos y espiándolos.

Sería más cuerdo, tener que abandonar los trabajos de un Gobierno que no halaga, y que parece empeñarse en inducir mal a los incautos haciendo ver que cuenta con masas populares para triunfar; pero ante la miseria en que viven muchos de nuestros compatriotas que les falta un pan para llevar a sus familias, infinidad de ellos tiene que pasar por las horcas caudinas de servirle a un Gobierno que odian interiormente.

Hay pues, que soportar esta necesidad contra sus sentimientos; ya que después de todo, ellos no hacen sino trabajar por un jornal que tienen más q' bien ganado; días mejores vendrán, y entónces se sabrá darle a esos obreros la gratificación que merecen por su lealtad a la libertad, a las buenas causas y al liberalismo que representa su ilustre Jefe Doctor Porras.

Mientras tanto, que siga este gobierno conforme está, que la luna no será eterna en el Plánetas.

Un Obrero del Hospital

Si vale algo el Dr. Porras.....?

Desde hace algunos días se han agriado las cosas por la discusión del Tratado del Canal, en la que el Doctor Belisario Porras, debe emitir su concepto autori-

do en relación a la conveniencia o inconveniencia del mismo. En verdad, que esto causa hilaridad, porque hemos visto que estos señores olvidadizos, que hoy se empeñan en tratar de que hable para de allí sacar ventaja o fuerza en la delicada situación en que se encuentran, le han negado todo mérito a sus actuaciones oficiales, intelectuales, etc., ya manifestando que se trata de un "viejo chocho", de un espíritu atrabiliario, de algo que pasó de moda, o que más bien se trata de un mueble inservible. ¡Oh injusticia humana, cómo eres de voluble!

Por eso, pues, se comprende que los señores del Gobierno, en su afán de enmendar la plana que los tiene locos, quieren ampararse bajo la égida del noble ideal de la Democracia, y esperan como el Maná del Desierto, que el brote de sus labios la palabra que tranquilizará la furia del pueblo panameño.

Qué raro es, pues, la metamorfosis que se ha operado en las mentes de los señores periodistas e interesados en salvarse de este terrible trance en que se encuentran.

Afortunadamnte, que en nues-

tro bando no se lamen los dedos, pues comprenden que este aparatoso reto que le lanzan a que el caudillo, no es más que para hacer de él, algo que los llevará a mejor puerto en la desesperación en que se agitan; su opinión, por patriótica que fuera, no vendría a enmendar los desciertos que lleva esta administración en todos sus ramos públicos, pues tanto él como sus amigos por medio de las columnas periodísticas del órgano de oposición, han tratado de que el Gobierno no se dejara guiar por los malos instintos de sus maléficos colaboradores; cansado está el Jefe prestigioso de señalar los errores que de tiempo atrás se vienen cometiendo, y sin embargo, los hombres dirigentes de esta era de desconcierto no han hecho el menor caso.

Por qué llamarlo, hoy, cuando ayer ha sido menospreciado, ultrajado, e irrespetado?

Sin embargo, hoy que la agitación popular es terrible y puede hacer cambiar la pequeña simpatía que aún pueda haber por el Gobierno, quieren los muy candidos gobiernistas que el Dr. Porras, la vara mágica de la situación—hable al país para su salvación.

con gallardía ante el antipatriotismo del Diputado coclesano, y le vapuleó de lo lindo al extremo que casi se llegara a las manos, impidiéndolo únicamente la mediación de los que acompañaban a los disputadores.

Es triste realmente, ver hechos que desdican de la lealtad a las normas sagradas de la patria; hombres de ese jaez, enor-

ma es, que únicamente tienen fija la mirada en el provecho propio, merecen la camisa de fuerza o el desprecio de sus conciudadanos. Sin embargo, día llegará en que serán pasto de las generaciones que se levantan, quienes con un gesto digno y levantado, los señalará como los traidores máximos!

Coclesano.

La Representación Nacional y el momento Supremo

Hemos oído hablar a distintos ciudadanos de los Honorables Diputados a la Asamblea. Por supuesto, que existe disparidad en todos los pareceres, puesto que para eso somos humanos; pero si se deja entrever, que la situación de hoy día ha llegado al espíritu popular con grandes caracteres.

En el Parque de Santa Ana, ese hervidero humano, donde se recogen las palpitaciones de la ciudadanía activa y consciente, se forman corrillos a cual más interesantes. Allí hemos visto al anciano, como al hombre maduro, al joven estudiante, como al mozo de 14 años, que en su desesperación al ver la patria en peligro, gesticulan, se enfurecen, razonan, y hasta gritan al ver que no está en sus manos resolver la situación actual. Es pues, el espíritu popular que habla por medio de esas formas, siempre nobles, siempre significativas. Es de allí, porque los Gobiernos no deben ocultar nada a las masas populares, por lo que a pesar de que muchas veces no piensan para proceder, si tienen en el germen de su sentimiento, el alma herida de la nacionalidad que habla por sus corazones. Cuántos malos ratos no se ahorraron los gobernantes, si oyeran la voz del Pueblo que es la de Dios!

Por eso nos decía, un viejo panameño cansado de ver situaciones difíciles, que el momento

era grave, y muchos hombres no sabían cómo definirse hoy día en la Asamblea.

Que algunos eran tan pusilánimes, que desearían de mil amores, salirse de la Asamblea para no verse en el dilema de tener que proceder con toda libertad de acción.

Que algunos otros, quizá fieles en sus convicciones, luchaban ante la posibilidad de que su resolución puede traer males graves al partido a que están afiliados; en fin, los últimos, eran los que jamás piensan sino que se dejan arrastrar por las corrientes de arriba, interesadas, y jamás portadoras del bien comunal, perdían su renombre ante la posteridad, ya que eran "veletas" llevadas mansamente por el viento!

Y terminaba así: cuántos hombres de fibra, relegados al olvido por que no ha llegado para ellos la hora de la recompensa; cuántos otros, que hoy no vacilarían en salvar la patria amenazada, sufren ante el convencimiento de que no está en sus manos salvarla!

Es hora propicia, pues, señores Diputados! Tened presente únicamente los intereses nacionales; no os dejéis engañar por cantos de sirena, pues será vuestra perdición y la de vuestros hijos. Tened grabada la imagen del patricio Mateo Iturralde. Será vuestra mejor norma. Panameño.

El Gobierno y la situación en que está

Hace días nos decía un amigo que sabe la historia porque fué testigo presencial, que en el Hotel Central de esta ciudad, en noches pasadas, había ocurrido un incidente personal entre un Diputado furibundo defensor del Tratado, actualmente en discusión, y un joven del interior, muy inteligente, muy patriota, recién venido del exterior y enemigo abierto del Tratado. Ensayaremos en darle vida a la historia para solaz de los lectores.

Agrega el informante, que charlaban sobre los detalles del Tratado algunos Diputados, entre ellos uno de cada una de las Provincias de Chiriquí, de Colón y Los Santos, y el joven particular, cuando el Diputado chiricano, gran patriota, muy enérgico y dispuesto a servir a su patria en toda ocasión, dijo: que en el asunto del Tratado, él oíría las voces de su Provincia, que le ordenaban ser consecuente con su patria, y además, consecuente también con sus electores; a lo cual el Diputado coclesano, energúmeno y falaz,

siempre ardiente admirador del Sol que alumbra y gran hábil para colarse en posiciones especiales, argumentó: que no había que tener en cuenta la Patria, en estos casos cuando el asunto era de política, y nada más que de política, porque estaba de por medio la derrota del Gobierno, y de consiguiente el triunfo del Dr. Porras. Y agregó: parece que la Providencia, para sorpresa de todos, se porta bonancible y favorable con el Dr. Porras, quien seguramente en esta época, va a sacar su triunfo seguro; que el pueblo vería en el rechazo del Tratado, la desgracia del Gobierno, y de allí era que debíase votar como prusiano en la presente emergencia. Esta barbaridad trajo el disloque en la reunión.

Y fue entonces, agrega nuestro informante, el período terrible de la discusión en el Central, cuando el joven patriota, digno, incontaminado don viejas teorías o patrañas de zorro jugado, defensor de su cara patria a capa y espada, cuando se encará

Carta al Director

Panamá, Enero 2 de 1927.

Señor don Santander Callejas.
Director de EL DOMADOR.
Presente.

Mi querido Santander:

Honda, muy honda satisfacción he experimentado con la lectura de tu artículo que, bajo el título de mi modesto nombre, publicas en tu combativo periódico, de hoy.

Tus palabras en favor de mi actuación política, y, sobre todo tus elogios acerca de mi "Poe-

ma de las Sombras", tienen para mi espíritu el aroma delicado de las flores más fragantes de tu sincera amistad, de esa amistad leal y desinteresada, que nació hace cosa de veinte años, al contacto de la edad primera, y que luego con el correr del tiempo se ha ido arraigando fuertemente en nuestros corazones, al influjo de los principios liberales que nos son comunes, y a virtud de los ideales democráticos que ambos profesamos. Saludos los dos del seno de es-

No más PALUDISMO, no más ANEMIA PALUDICA

Fórmula aprobada por todo el cuerpo médico

ELIXIR TROPICAL

del Dr. H. J. DUVOL

Este Elixir es el específico sin igual, para la curación del PALUDISMO en todas sus manifestaciones, ya sean fiebres diarias, tercianas o intermitentes y cualquiera otra de las distintas formas en que se manifiesta tan terrible mal. También, para curar la debilidad de la sangre, anemia palúdica, flores blancas, menstruación irregular, clorosis, beri-beri, agotamiento causado por las fiebres, postración nerviosa, y en todos aquellos casos en que se necesite tónico poderoso y a la vez reconstituyente de la sangre y de los nervios. De venta en todas las Boticas y Droguerías.—Depósito General

Laboratorio Farmacéutico de José V. Figueroa R.
—Panamá, Rep. de Panamá.—

CAPRILES & CIA. LTD.

AGENCIAS DE NAVEGACION

Vic. Gle. Transatlantique

Navigazione Generale Italiana

Cia Sur Americana de Vapores

Mexican—American Fruit and SS. Corporation.

Mesageries Maritimes

Salidas para todas las partes del mundo

Calle 8a. — No. 10 — Tel. 759

SANTANDER CALLEJAS B.

Director

Redactores:

E. OTERO GUZMAN

JORGE E. DE ICAZA

Editado en los Talleres de
"EL HERALDO"

CONDICIONES:

Se aceptará colaboración, razonada, de combate. No se darán razones, por las que no tengan cabida.

Todo escrito debe tener firma responsable. En defensa de la clase trabajadora no omitirá esfuerzos.

VALOR: 5 cent. de balboa.

SECCION EDITORIAL

El Pueblo Panameño y el Tratado

Dentro de breves días, que son de angustia y de verdadera calamidad nacional, se sabrá en definitiva las condiciones en que quedará la entidad internacional que llamamos los panameños, REPUBLICA DE PANAMA.

Desde los días en que se celebró el Tratado de 1903, en que figuró en primera línea un extranjero, sin nexos en el país, como lo era efectivamente el titulado francés Señor Bunau-Villia, hombre que no tenía otro norte sino el del ORO para su Compañía, no ha pasado la patria panameña por tan amargos días. Es cierto que el Departamento de Panamá, o mejor, los hijos del Istmo, en la disyuntiva de escoger entre la esclavitud o ser libres; y ante la exigencia del momento, optó por el movimiento separatista, teniendo como corolario el célebre Tratado firmado por Bunau Villia, hombre que no tuvo en cuenta para nada los intereses nacionales ni el porvenir panameño, sino únicamente las monedas que iba a recibir por las acciones francesas que iba a vender al Gobierno americano.

Es de allí de donde parten las desgracias de la Nación, a la cual se plegaron todos los panameños, grandes y pequeños, negociación dolorosa a la que dió su aprobación la Convención Nacional de 1904. Pero de eso, a que veamos hoy una situación angustiosa, es realmente inexplicable. Qué mal ha hecho Panamá, para recibir tantos agravios?

El adelanto mundial y con él la apertura del Canal de Panamá, a todos los pueblos de la tierra, tiene su explicación natural; pero lo que no la tiene, es que tenga Panamá que pagar situaciones que redunden en perjuicio de su magnanimidad en beneficio del mundo.

La República de Panamá, merece otro trato más cónsono con sus sacrificios en pró del mun-

do y del pueblo americano; es cierto que hemos adquirido personalidad ante el mundo como entidad política, merced al apoyo norteamericano, pero en cambio, nosotros dimos la faja más preciada de nuestra tierra para hacer posible la obra más grandiosa del Universo, y la que más produce oro.

No hay que guiarnos por "pasionismos" o "patrioterías", dicen algunos empeñados en negar la luz del día; es cierto ello, y nosotros somos de los que no estamos en esa situación. Pero también bajo el prisma de la realidad, no dejamos de ver que las administraciones americanas, y no señalamos especialmente ninguna, como que han tratado de exprimir en todo lo posible las aspiraciones del pueblo panameño. Hay ejemplos que no citamos porque están grabados en todos los corazones panameños.

Pero si esto no fuera cierto, y hoy se nos presentara la ocasión propicia para negarlo, ¿no vemos que nos tratan en algunas ocasiones con puño de hierro y se nos niegan derechos que el pueblo ansía adquirir por todos los medios lícitos?

El Gobierno de los Estados Unidos, el poder más grande de la tierra, puesto que a ese poder se le han doblegado poderes tan grandes como los más adelantados de Europa, no tiene en realidad por qué usar de ferrea-

Siendo un país netamente comercial, donde imperan grandes capitales, suponen que la nacionalidad panameña debe marchar también al compás de esa furia comercial; y están en un error, porque la vida de los pueblos, tiene también otros atractivos que no son solamente el mercantilismo. Al menos, se interponen las dos razas opuestas, que pueden llegar a aspiraciones más o menos parecidas, en el fondo se dividen.

ta democracia, y vinculados hoy estrechamente por una misma causa, bien se comprende que las producciones de mi modesta pluma tengan la virtud de hacer estallar, como bombas de luz, tu delicada alma de artista, en explosiones de entusiasmo; bien se explica sí, que no hayas podido resistir al deseo de dedicarme, excelente compañero, tus voces de aliento y de aplauso, porque hermanos como somos en propósitos e ideales, por fuerza nuestros espíritus tienen que vibrar al unísono, y de arder nuestros corazones de jóvenes, incontaminados dichosamente, en el fuego divino del más puro patriotismo.

Desde el fondo de mi alma te agradezco las frases que me dedicas; ellas les dan fuerza a mi mente y calor a mi espíritu; ellas avivan mi fe en el advenimiento de mejores días para el Partido y para la Patria, y me alientan y confortan en medio de las persecuciones de nuestros comunes adversarios.

En estos momentos en que sufro los rigores de una cárcel injusta; en estos instantes en que los hombres como tú no tienen miedo de hablar y sí el valor de defender a los que, momentáneamente caemos en el camino, tu sentido artículo adquiere para mí, y en la opinión pública, el más alto significado, la expresión más bella en favor de la causa que nos es común, porque participa de la esencia de esa delicada flor que se llama compañerismo y de esa fragancia exquisita que exhalan las rosas de la amistad sincera.

Gracias, mil gracias mi querido Callejas; gracias por todas tus bondades, por tus deseos de que este amigo tuyo alcance la cumbre en la penosa marcha que ha emprendido por la difícil cuesta de la carrera política; tus voces me estimulan y mi juventud de hombre le da energías a mis piernas, pero el camino es largo y se halla sembrado de pedruzcos, de espigas y guijarros. Sólo con el concurso de todos, de todos los que militamos bajo la bandera del Porrimo, será posible la victoria. Tú pones cada día tu ladrillo en la construcción del edificio; eres constante y llevas prendida en el pecho la luz del entusiasmo; no será, pues, nuestra la victoria?

Oh..., sí mi querido Callejas; tengamos fe, mucha fe como hasta aquí, mi querido compañero de armas y de ideales; y entre tanto, téngala seguridad de que por lo que a mí toca, no me verás desfallecer un sólo instante. Sé que nuestra causa es noble, es grande, es, como ninguna otra, muy legítima, porque es la causa de la Democracia, la causa del pueblo panameño, y para que triunfe, Dios está con nosotros.

Esta convicción fuertemente arraigada en mi espíritu es el fuego que da vida y calor a mis nervios y a la sangre de mis venas; por eso cuando mis ideas fluyen de mi mente para llegar en alas de la prensa hasta mis conciudadanos, llevan en sí toda la fuerza de esa fe que tú adiertes y comentas favorablemente en tu artículo que me de-

¿Hace falta al Tesoro Americano, gran Tonel de las Danai- tras para su felicidad, extrujar la nacionalidad panameña y sus intereses más sagrados?

¿No entran chorros de oro al Tesoro americano, por los derechos comerciales del Canal, según vemos diariamente en las estadísticas de entradas?

¿Y no tienen bastante terrenos cedidos del Gobierno panameño, en ambas fajas del Canal para la seguridad y conservación del mismo Canal? Por qué, pues, ese afán de más tierras, y más apremios, y más exigencias y más situaciones difíciles? No se observa un prurito de hacer el mal?

¿Por qué querer cercar a la simpática ciudad atlántica, con un marco de hierro, donde se asfixie la ciudadanía panameña, bastante débil en esa población?

Y por qué estrangular nuestro comercio, que en fin de cuentas da vida y nos ayuda a so-

brellevarla? Son esas, entre otras cosas, las razones porque el pueblo panameño está alarmado y mira con grandes aprehensiones los momentos en que vivimos. La situación, sin llegar a la exageración, es grave, alarmante.

La representación nacional, hoy que llega a su mayor agudeza en el momento patriótico, debe de portarse a la altura de sus deberes; 400.000 almas están pendientes de una solución satisfactoria para la República de Panamá. ¡Ay del que no cumpla con su deber!

Si el Tratado es malo, y se llega a ese convencimiento, es necesario negarlo, pues pudiera ser que mañana se llegase a un convenio más favorable para ambas partes contratantes; pero en todo caso, es la representación nacional quien siente la última palabra y de ella está pendiente la nación, bastante alarmada hoy día.

"CEREGUMIL"

(NO ES MEDICINA)

Es ante todo un alimento de fabricación especial, propio para las personas que sufren del estómago.

No tiene rival entre sus similares. Probadlo y os convenceréis. De venta en todas las Farmacias.

—:—Agente en Panamá:—

GERVASIO GARCIA

—Avenida Central No. 98—

HELADERIA Y REFRESQUERIA

"LA NIEVE"

Aquí encontrará el cliente los mejores Helados, Refrescos y dulces de la plaza.

De allí el secreto de la concurrencia a este local recién abierto para atender la numerosa clientela. Calle "D" Frente a la Iglesia de Santa Ana.

Propio: JOSE HERRERA.—Limpieza, lujo, gusto y servicio esmerado.—Venid y quedaréis satisfechos!

dicas. He abrazado, pues, con pasión intensa nuestra causa, y así desearía que todos se sintiesen, que todos nuestros copartidarios lo hicieran para que se desmoronara de una vez el podrido andamiaje sobre que descansa este nefasto régimen que cada vez va precipitando al país a la más completa ruina.

Tú, que tienes la valentía de los espíritus fuertes; tú que sabes dar ejemplo de integridad y de honradez política; tú que en estos momentos traes a mi alma una voz de aliento; tú que

bien me conoces, porque conmigo compartes los sinsabores de la lucha; tú, en fin, que sabes muy bien que de mi pecho brotaron siempre las flores más hermosas de la gratitud, y que para los que me quieren bien estoy dispuesto a ir hasta el sacrificio, tú debes tener la más completa seguridad de que mi brazo y mi cerebro quedan desde hoy al servicio de los que, como tú, me alientan y estimulan en medio del combate.

Te abrazo y soy tuyo, con afecto,

Rodolfo A. Pardo.

General Domingo Díaz

CON OCASION DEL BUSTO QUE PROXIMAMENTE SE LE ERIGIRA EN EL PARQUE DE SANTA ANA

Distinguido Jefe Liberal—Conductor del pueblo panameño en la tarde del día 3 de Noviembre de 1903.

Este benemérito, hijo del Istmo, liberal de los más meritorios y sufridos, pasó por el mundo lleno de una aureola popular, que pocos pueden ostentar.

Hijo de sus propias obras, el General Díaz representaba algo así como el Patriarca de la patria nuestra, que con sus consejos y designios, labraba la felicidad de esta tierra.

Dotado de una voluntad especial, que se confundía con el amor entrañable que tenía por su pueblo, mereció el respeto y el cariño de él, ya que sus acciones se tradujeron en todo tiempo en el bienestar de la colectividad liberal.

Afiliado al partido que honraron Herrera, Columbe, Arosemena, Correo, Aizpuru y otros meritorios hijos del Istmo, muy joven entró a servirle con ejemplar lealtad, pensando únicamente en su triunfo que traería mejoras en el porvenir.

De allí que cuando en el Departamento de Panamá, como entidad de Colombia, se presentaron las luchas fratricidas, el nombre del General Díaz mereció el respeto por sus merecimientos, su valor probado y su patriotismo nunca desmentido. Jamás escatimó esfuerzos por la idea que abrazó con el calor de un convencido; sus energías de hombre honrado, su capital listo a prestarlo para sufragar los gastos inherentes a las luchas partidistas, todo lo prestó el gallardo hijo del Istmo por la salvación de su credo. Destierros y calamidades sin cuento recibió en su larga carrera como

pago a su amor al liberalismo. Por eso, el liberalismo panameño le tuvo como un símbolo, y acató con la mayor reverencia, en más de una ocasión, sus ideas y procedimientos.

Fue, en esencia, uno de sus más queridos jefes.

Pero llegó para el Istmo, uno de los momentos más crudos de su accidentada vida política. Los liberales panameños eran considerados como parias en su propia tierra; las libertades públicas que figuraban en los Códigos y en la Constitución, eran pura letra muerta.

Ser hijo del pueblo, Conductor de él, o dirigente de la colectividad, era como un delito. Los dirigentes conservadores instigaban con sus manejos, de manera pública e insistente, a que la gran mayoría de los hijos del Istmo—liberales por tradición—buscaran los medios de conquistar por las armas sus derechos ciudadanos.

Y el benemérito General Domingo Díaz, no podía permanecer inerte ante tanta iniquidad y voló a los campos de batalla a conquistar para los habitantes de esta porción de tierra privilegiada, sus designios a que tenían derecho inmanente. Así vimos con alegría cómo el General Díaz en unión de meritorios liberales, desde tierras lejanas extranjeras, trajo y tomó el interior del país con numerosa invasión militar, para por los medios que Marte nos señala, dejar sentadas las doctrinas de sus mayores.

Sus hijos y parientes, entre ellos don Domingo Díaz A. y Coronel Juan A. Jiménez, sufridos liberales, entusiastas, que gustosos fueron a los combates a defender los derechos populares, le acompañaron en esta etapa militar. Mucho antes, en campaña memorable, había muerto de manera heroica, su hijo más mimado, el noble y valeroso Coronel Temístocles Díaz,

bravo entre los bravos, de porvenir brillantísimo dadas sus prendas morales.

Los sitios llamados Emperador, Frijoles, Bailamonos, Puente de Barbacoas y Buenavista, son testigos mudos del valor con que lucharon las fuerzas al mando del General Díaz. Hubo heroísmo rayano en temeridad.

Y el General Díaz, de aldea en aldea, con su prestigio militar indiscutible, llegó hasta las gobernas de la capital del Departamento luchando a brazo partido con grandes inconvenientes. Sin embargo, la suerte muchas veces inficua no quiso que le sonriera la felicidad, y tuvo el gallardo militar que aceptar una capitulación honrosa que el General don Domingo de la Rosa, uno de sus tenientes, tuvo que firmar en la ciudad de Colón, merced a innumerables contratiempos que se le presentaban, ya que a él mismo se le habían terminado los armamentos bélicos que le eran tan necesarios para proseguir la campaña con éxito. El General Díaz, tuvo como contendor en los memorables combates de la Línea, donde el pueblo liberal bajo su mando dio muestras de un valor excepcional, al General Esteban Huertas, más tarde su compañero en las labores de la Independencia del Istmo.

Y como un testimonio de admiración hacia el Gral. vencido, valeroso y lleno de grandes virtudes, el General Albán en reconocimiento a los quilates de su contendor mandó a la Estación del ferrocarril el carruaje del Estado para acompañarlo él mismo a su propia casa. Era pues, un acto del cual habla muy en alto de los méritos del General Díaz, como de su oponente.

El Mandatario del Istmo, Dr. y General Carlos Albán, aprobó esta capitulación, dando a los revolucionarios garantías necesarias.

Durante la administración del Doctor Amador Guerrero, que fue la iniciación de la vida republicana panameña, el Partido Liberal por medio de su Convención, lanzó al benemérito General Domingo Díaz para Candidato a primer Designado para ejercer la Presidencia de la Re-

pública; lo que habría conseguido sin mayores esfuerzos; pero el General Díaz, siempre generoso cedió este puesto de confianza y reconocimiento, hacia el ilustre liberal Doctor Pablo Arosemena, quien por muchos títulos era acreedor a ello. Esta muestra de desprendimiento lo elevó grandemente.

Los antecedentes limpios, valerosos y políticos del General Díaz, fueron pues, el galardón más grande que pudo ofrecer a las generaciones panameñas.

Por eso, como prenda valiosa, grabada en el corazón del liberalismo istmeño, se le venera y se le acata con respeto.

Pero la mayor actuación que tuvo la vida pública del General Díaz, está en el salvador movimiento del día 3 de 1903.

Amante de su caro suelo al cual había ofrecido vida, hacienda, salud y todo cuanto Dios dió, fue el Jefe conductor del pueblo en la tarde feliz en que se rompieron para siempre las cadenas que nos ataron por largos años a los gobiernos colombianos.

El pueblo no pudo tener mejor conductor ese día, ni pudo estar mejor correspondido por algún otro jefe que lo llevara al sacrificio o a la victoria. Surgida la República, ocupó el General Díaz el puesto merecedor, dados sus servicios al liberalismo primero, y después, al nuevo orden de cosas.

Por esa circunstancia los Generales Esteban Huertas y don Domingo Díaz, fueron los jefes preclaros, de mayor jerarquía que tuvo la República.

(Continuará).

LA CHIVE TRUCK. "LA BOYACA"

de don Víctor Manuel Salazar, hará viajes a Antón y pueblos del trayecto, en la próxima estación de verano.

Precios, los más baratos de la plaza.—Agente en Panamá.

EDUARDO CACERES, Malecón "Pablo Arosemena", altos de la "Lucky Strike".

PANADERIA—

"LA CONCEPCION"

—César B. Salazar— (Propietario)—

Aquí se elabora el famoso Pan de Coco, que reconstituye los pulmones. También el Pan de Yema, las ricas quesadillas, rosquitas de huevo, y todo lo concerniente en Panadería y Repostería.—Servicio a domicilio.—Pulcritud y buen servicio.—Especialidad: PAN BOLIVARIANO, de Quito y Submarino.

Teléfono No. Avenida B. No.

LA LEGITIMIDAD

CIGARRILLOS AL POR MAYOR

Agente general de las afamadas marcas de cigarrillos: LA LEGITIMIDAD, CHESTERFIELD y CAMEL. De los cigarrillos esquisitos cubanos: HENRY CLAY, BOCK y LA CORONA.

—Depósito de Coolón: Universal Bar, Frente al Parque— JOSÉ PADROS.—Calle "A" No. 7.—Teléfono 48—

MUEBLERIA "LA EXPOSICION"

—Avenida Central—GUILLERMO COWES—Sucesores— Aquí encontrará el cliente lo más acabado en materia de muebles finos. Alfombras, camas, cuadros. La protectora de la industria de muebles del país. Trabajos refinados, con arte y gusto. La sociedad panameña envía todos sus pedidos para matrimonios a nuestro almacén. Visítenos y quedará satisfecho.